

La literatura alemana en el Romanticismo español: la balada "Lenore" de G. A. Bürger

José Escobar

Glendon College, York University, Toronto

Mi intervención en este Congreso se limita a ofrecer nuevos datos sobre literatura alemana en periódicos españoles de la época romántica. Me ha parecido oportuna esta ocasión de reunirnos aquí en Alemania para sacarlos de mi fichero. Son datos – creo yo – significativos para mostrar, más allá de la pura erudición, la forma anómala cómo, en comparación con otros países de Europa, llega a España la literatura romántica extranjera en circunstancias históricas determinantes de una situación política y social desfavorable para la recepción.

Se ha estudiado reiteradamente la repercusión de la doctrina alemana en los orígenes del Romanticismo español desde Böhl de Faber en A. Durán, A. Lista, Donoso Cortés. La interpretación española de las teorías de A. W. Schlegel fue un proyecto ideológico de institucionalizar una concepción casticista del carácter nacional español como baluarte contrarrevolucionario. Frente a esta recepción casticista del romanticismo schlegeliano se intentó contraponer luego el romanticismo francés de Victor Hugo y de Alejandro Dumas, así como la inspiración byroniana de Espronceda. Sin embargo, la literatura alemana moderna llega muy raramente, y cuando llega, llega mal, siempre de rebote y de segunda mano. Prueba de ello son los datos que voy a dar a conocer aquí sobre las primeras traducciones al español de la famosa balada "Lenore", de Gottfried August Bürger. Sobre este tema ya publicó Hans Juretschke un valioso artículo, comentando las tres traducciones hasta ahora conocidas (Juretschke 1975-76). Por mi parte, me propongo contribuir a esta cuestión añadiendo una versión más, publicada a comienzos de 1831 en el periódico madrileño *Correo literario y mercantil*, casi diez años antes, por lo tanto, de que Leopoldo Augusto de Cueto publicara la suya en el *Semanario Pintoresco Español*, en 1840, primera de las tres reseñadas por Juretschke. Las otras dos son del mallorquín Gerónimo Roselló y de Juan Valera, en la década siguiente. También voy a rectificar algunas apreciaciones que hizo Juretschke en su comentario a la traducción de Cueto.

Para infundir cierto interés a los datos del fichero habrá que situarlos en el contexto general español y europeo. Como ha mostrado el citado historiador alemán, casi todo lo que en aquellos años se sabe en España de Alemania llega a través de Francia (Juretschke 1978 y 1975). En el ambiente provinciano de la España de entonces no saben alemán ni existen traducciones. Sin embargo, frente a este desconocimiento de la literatura alemana entre los años en que aparecen las dos primeras traducciones de la "Lenore", contrasta la importancia que los críticos le conceden. La literatura alemana en el Romanticismo español manifiesta inescusablemente su presencia desde la paradoja de su misma ausencia. Es un hueco que está ahí, bien visible. Por

ejemplo, es bien conocida la afirmación de A. Alcalá Galiano en el prólogo de *El moro expósito*: "Para buscar el origen de la escuela *romántica* de nuestros días, fuerza es que vayamos a Alemania. Allí nació y allí han sacado su pauta los modernos *románticos* italianos y franceses" (Alcalá Galiano 1982: 10). Con todo, entre la profusión de autores italianos, franceses e ingleses que nombra el prologoista, de los alemanes apenas aparece fugazmente el nombre de Schiller (27). De la literatura alemana no dice más que las generalidades sobre el contraste de los pueblos del Norte y los del Mediodía que se habían hecho tópicos desde la publicación del libro de Madame de Staël sobre Alemania, conocido por Alcalá Galiano el mismo año en que se publicó (Llorens Castillo 1954: 350 n. 32). El estado de la cuestión sobre la recepción de la literatura alemana en aquella década queda resumida en los artículos que entre junio y julio de 1836 publicó Larra en *El Español* para comentar las nuevas cátedras del Ateneo madrileño. Al referirse a la de literatura extranjera, encargada al joven Fernando Corradi, el periodista expresa su opinión sobre el conocimiento que en España se tiene de las principales literaturas europeas: "La literatura italiana – dice – es bastante conocida entre nosotros; pocos son los aficionados a las letras humanas que no tienen nociones más o menos profundas de la inglesa; la alemana, empero, que en el día se nos ofrece como la más esencial, como la más pensadora y filosófica, es casi desconocida, y en ella quisiéramos que el nuevo profesor se extendiese más, porque ella puede dar la clave de la situación política de los pueblos del Norte, y de lo que de ellos puede prometerse, o temer la gran revolución social que tan a duras penas y tan lentamente se está llevando a cabo en Europa de muchos años a esta parte" (Larra 1960, II: 235). Por la reseña de la primera lección no parece que el nuevo profesor llegara a satisfacer el deseo expresado por Larra de ampliar sus conocimientos sobre la literatura alemana más allá de lo que podía haber leído ya en Madame de Staël y en el nuevo libro de Heine, también sobre Alemania y su literatura. La reciente lectura de este libro tuvo que aumentar el interés suscitado por la autora francesa y al mismo tiempo poner aún más de manifiesto el gran hueco alemán en la necesidad de estar al corriente de la literatura europea moderna. Por ello, al comentar la lección de Corradi, añade por su cuenta: "No podemos menos de recomendar a nuestros lectores, y a los que piensan seguir el curso del señor Corradi – y a los que den a la moderna literatura alemana toda la importancia que tiene, y que en otra ocasión apuntamos ya –, la excelente obra crítica del profundo Henry Heine, titulada *De la Alemania*, que tan victoriosamente refuta juicios aventurados de la célebre Madame Staël sobre aquel país y su literatura; obra así interesante por su erudición, exacto criterio y filosofía, como por la escritora sobre quien recae la refutación" (260). Robert Marrast (1974: 510-512) ha llamado la atención sobre la influencia del libro de Heine en el pensamiento de Larra en el año 1836. A mi modo de ver, el atractivo que el escritor alemán pudo ejercer sobre Larra se debió sobre todo a la relación que aquél propugnaba entre literatura e ideología. Esto explica que el crítico español, como hemos visto, expresara sus esperanzas o sus temores sobre las conexiones de la literatura alemana con la revolución. Heine añadía un nuevo estímulo a los que, como Larra, desconfiaban de la orientación ideológica del roman-

ticismo alemán cuyas tendencias ultramontanas se veían reflejadas en el libro ahora refutado.¹

Entre los autores a que, según Larra, se refirió Corradi, no vemos el nombre de Bürger, uno de los poetas alemanes más conocidos en toda Europa durante el siglo XIX, especialmente por su balada "Lenore", traducida multitud de veces, sobre todo al inglés y al francés. Tanto los lectores de Madame de Staël como los de Heine tenían que haberse tropezado con el nombre de Bürger. La primera había dado un extenso resumen del argumento de "Lenore" y del "Cazador feroz" (1968, I: 238-241). Por su parte, Heine había aprovechado la incomprensión de A. W. Schlegel hacia Bürger para señalar cómo aquél no comprendía nada del presente y por ello no pudo captar, según Heine, la vehemencia con que el espíritu moderno irrumpe en el autor de "Lenore": "la poderosa voz dolorida de un titán, atormentado hasta la muerte por la aristocracia". Frente al feudalismo schlegeliano, Heine proclama el grito revolucionario y plebeyo de Bürger diciendo que "en alemán el nombre 'Bürger' es sinónimo de *citoyen*" (Heine 1972, VIII: 50).

La recepción de la "Lenore", publicada por Bürger en 1774, es un asombroso fenómeno literario de alcance europeo y varias investigaciones se han dedicado a su estudio. La más reciente que yo conozco es el libro de Evelyn B. Jolles, publicado en 1974, sobre la "Lenore" en Inglaterra en que se reseñan treinta diferentes traducciones en casi los cien años que van de 1796, en que se publicaron nada menos que seis, y 1892 (Jolles 1974: 7). De las seis primeras una es de Walter Scott, que también compuso una imitación publicada juntamente con la traducción. Entre los traductores ingleses del siglo XIX encontramos a Dante Gabriel Rosseti en 1844.

En Italia, en 1816, Giovanni Berchet ofrece la versión de "Lenore" y del "Wilde Jäger" en su *Lettera semiseria di Grisostomo al suo figliuolo*, uno de los manifiestos del Romanticismo italiano (Calcaterra 1979: 419-85).

Pero es a Francia a donde tenemos que acudir para explicar la recepción de la balada de Bürger en España. Nos sirve de guía el estudio de F. Baldensperger sobre la "Lenore" en la literatura francesa (1907: 147-175). La primera versión francesa se hace a través del inglés, en 1811, y en ella, según el *Journal des Débats* del mismo año, se ven representados "los vicios más odiosos de la escuela germánica" (*ibid.*: 150). Pero la balada pronto alcanza todo el prestigio que le concede Madame de Staël, la cual opina que cualquier traducción francesa, en prosa o en verso, difícilmente podría expresar todos los detalles del original alemán (Staël 1968, I: 238) "En todo caso – comenta Baldensperger – la balada poseía lo que hacía falta para que gustara a esta generación de alrededor de 1820, que, cansada de poéticas tradicionales, buscaba febrilmente y con incertidumbre modelos que fueran de su gusto. Por otra parte, una forma que debía de parecer singularmente nueva y dramática, esta aventura del caballero que se detiene a media noche bajo la ventana de su prometida, la pone en la grupa de su caballo y la arrastra en un galope desenfrenado hasta un lejano cementerio donde se revela que en realidad el jinete es un esqueleto, respondía adecuadamente a las predilecciones del momento" (151). Desde mediados de esta década de 1820 y comienzos de la década siguiente, las traducciones al francés de "Lenore" se suceden año tras año en las principales revistas de la época. Cinco de

estas traducciones, dos en prosa y tres en verso, se deben a Gérard de Nerval, que parece obsesionado con el texto alemán (Richer 1974: 337-345). Los románticos franceses se tomaron muy en serio el reto lanzado por Madame de Staël. El poema los fascina durante estos años como había fascinado a los literatos ingleses a finales del siglo XVIII. Al decir de Th. Gautier, "Lenore" "puede ser considerada como una de las obras maestras de la poesía romántica en la más estrecha acepción de la palabra" (*apud* Baldensperger 1907: 151) y la emoción que sintió A. Dumas cuando leyó el poema – según él cuenta en sus *Memorias* – ejemplifica la fascinación causada por "Lenore" entre los jóvenes románticos franceses (*ibid.*: 156).

En este contexto europeo hemos de situar sintomáticamente las traducciones españolas. La primera hasta ahora conocida era la publicada en 1840 en el *Semanario Pintoresco Español*, con las iniciales A. C., que Juretschke (1975-76: 102-103) atribuye, creo que convincentemente, a Leopoldo Augusto de Cueto, colaborador frecuente de esta revista de Mesonero Romanos. La traducción es en prosa y, a pie de página, lleva la siguiente nota: "Esta bellísima balada es una de las más populares de Alemania. Su autor es Bürger, y la célebre madama Staël la cita en su obra sobre Alemania. La traducción que ofrecemos a nuestros lectores está hecha directamente del alemán, habiéndose procurado conservar su enérgica sencillez." En contra de lo que se afirma en esta nota y de lo que opina Juretschke, la traducción que ofrece el *Semanario Pintoresco* a sus lectores no está hecha, ni mucho menos, directamente del alemán. La ambigüedad que el historiador percibe consiste, según sus palabras, en que la frase parece indicar que "se hubiese publicado otra versión, hecha sobre un texto francés, pero también cabe darle el sentido más general de que la mayoría de las poesías alemanas no se traducían directamente del idioma original. En todo caso no dimos con un texto anterior" (Juretschke 1975-76: 105-106).

Nosotros hemos tenido más suerte. Repasando el *Correo literario y mercantil*, en el número de 28 de febrero de 1831, leemos lo siguiente:

"LITERATURA ROMANTICA. *Aconsejamos a sus apasionados, y sobre todo a las lectoras sentimentales, que no dejen de recorrer el siguiente artículo.* LEONOR. Historia fantástica, de Burger. *Burger* fue en este género de literatura el rival del famoso Hoffmann [...] La célebre madama *Stael* hace un elogio de su talento, y los lectores podrán formarse una idea en cuanto lo permite una traducción por la siguiente historia, tomada de una de sus *balatas*" (*sic.*)²

La traducción que sigue a este encabezamiento es anónima, pero creo yo que puede atribuirse con toda probabilidad a Mariano de Rementería y Fica, de cuya actividad en este periódico me ocupé ya hace años (Escobar 1970). La balada de Bürger se inserta en una serie de "cuentos fantásticos" que aparecen en el *Correo* durante el año 1831. Uno de ellos, publicado el 2 de setiembre, lleva al final la inicial *R* con que Rementería solía firmar gran parte de sus muchísimas colaboraciones en el periódico. El tono frívolo y condescendiente con respecto al Romanticismo que hemos obser-

vado antes en las líneas introductorias a la balada de Bürger se repite aquí en el párrafo inicial con que Rementería anuncia este otro "cuento fantástico":

"Lo que se usa no se excusa. Este adagio, contra el cual tienen que estrellarse, mal que les pese, todos los raciocinios de la más refinada dialéctica, nos persuade a que no le contraríemos, sino que nos dejemos llevar de la corriente del siglo; y puesto que en composiciones dramáticas, en novelas, en pinturas etc. etc., se ha introducido el romanticismo y fantasismo, romántice y fantasíe también el Correo. Va de cuento."

Antes de entrar en la redacción del *Correo*, en una carta dirigida al director, José María de Carnerero, Rementería ofrece una lista resumida de sus numerosas traducciones, en prosa y en verso, del latín, francés e italiano (Escobar 1970). Como era de esperar, no menciona el alemán entre las lenguas que era capaz de traducir, por lo que el texto base de su versión de la balada alemana habrá que buscarlo entre las numerosas versiones francesas que, como hemos indicado, aparecieron en los años inmediatamente anteriores a 1831. Quizá por azar se tropezó con una de las menos fieles al original, la publicada por el Barón de Mortemart-Boisse en la *Revue de Deux Mondes* en el número de octubre-noviembre de 1830, págs. 193-200: "Fragmens littéraires. Lénore, conte fantastique traduit et imité de Burger."³ Más que traducción es una imitación libre y compendiada que se atiene al argumento del original, pero no al discurso narrativo. De este texto francés procede el anacronismo en que incurre el *Correo* al considerar a Bürger rival de Hoffmann. En efecto, el traductor francés empieza diciendo: "Les contes fantastiques d'Hoffmann sont maintenant connus; mais ceux de Burger, son heureux rival, ne le sont pas." (Subrayado nuestro). En esta versión de Mortemart-Boisse, la balada se convierte en un cuento fantástico emparentado con los de Hoffmann, autor muy traducido en Francia por aquellos años, si bien el traductor de Bürger concede a éste superioridad sobre el que él considera su rival: "Burger semble devoir, sous plusieurs rapports, mériter la préférence sur Hoffmann. Ses compositions ont presque toujours un but moral, ostensible ou caché, et son talent n'est pas, comme celui de son rival, un dévergondage mental sans but, et quelquefois sans méthode" (194). Termina su introducción diciendo que la balada de Bürger lo había emocionado tanto en sus campañas militares en Alemania que la había aprendido casi de memoria. La recitaba en Pomerania – dice el barón – "en traversant la nuit au clair de la lune, sur les glaces de la Baltique, le détroit qui sépare *Stralsund* de l'île de *Rügen*. Les nuits ainsi passées n'étaient jamais stériles pour moi, et je devenais poète par la pensée et par les émotions que j'éprouvais en présence de ce grand spectacle de la nature" (195).

Como vemos, la emoción con que el poeta francés interpreta la balada alemana es propia de un estado de ánimo puramente lírico y sentimental, sin la intensa energía épica que Bürger había tratado de infundir en su inquietante narración. Por ello, la vehemencia macabra de la galopada satánica a que se lanza el siniestro jinete espectral se adulcora en el misterio de una suave melancolía cadenciosa. Pero incluso

este lirismo melancólico desaparece en la versión española, reducida la narración al prosaismo pedestre de un cuento de aparecidos. Lo que el periodista del *Correo* llama "literatura romántica" queda trivializado en un pasatiempo intrascendente para "lectoras sentimentales", con toda la reticencia condescendiente que la expresión comporta. Poca idea del talento de Bürger pudieron formarse los lectores españoles con la traducción que les ofreció Rementería; difícilmente podían percibir en esta despoetización de la balada el grito angustioso, plebeyo y revolucionario que Heine percibía en el poema de Bürger.

A no ser que aparezca otra traducción, la siguiente que conocemos se publica, como ya hemos dicho, en 1840, en el *Semanario pintoresco español* (pp. 31-32), con las iniciales A. C. El profesor Juretschke ha analizado la exactitud gramatical, el estilo y la versión de las voces onomatopéyicas con respecto al original alemán, y a su trabajo remitimos. Pero es necesario advertir que se equivoca completamente cuando afirma que "es cierto y puede probarse que Cueto hizo su versión directamente del alemán", como dice la antes citada nota a pie de página, aunque el historiador alemán añade a continuación que "también cabe afirmar sin titubeos que conocía, por los menos, una de las traducciones en prosa de Gérard de Nerval y que la tenía delante al emprender la suya. Me refiero – continúa Juretschke – a la versión que el francés publicó en su antología: *Poésies allemandes, Klopstock, Goethe, Schiller, Bürger*. Morceaux choisis et traduits par M. Gérard, Paris, 1830" (Juretschke 1975-76: 106). Esto tampoco es exacto. La versión que tenía delante Cueto no era la indicada por Juretschke, sino otra anterior, también en prosa, publicada en 1829, en el *Mercure de France au XIX^e siècle* (XXVII, 500-505) y luego reproducida en *Annales romantiques* de 1831 (pp. 24-33).⁴ Versión ésta traducida por Cueto literalmente, casi palabra por palabra, de manera que las discrepancias observadas por Juretschke entre la versión de Cueto y la de Gérard con que la compara, son exactamente las mismas que las que existen entre las dos versiones en prosa del propio Gérard. Así, cuando afirma que "Cueto es más exacto que Gérard" (106), lo que, en realidad, está diciendo es que la primera versión en prosa de Gérard, la utilizada por Cueto, es más exacta que la segunda. Cuando critica algunos errores de traducción en la versión española, por ejemplo, la confusión de la palabra alemana *annehmlich*, grato, por perceptible, *vernehmlich* del original, a quien efectivamente está criticando es al traductor francés que en sus dos versiones escribe *douce* ("douce voix") como equivalente francés del alemán *vernehmlich*, de cuya confusión procede la "voz grata" en la traducción de Cueto. Como prueba de la independencia de éste con respecto a Gérard de Nerval, Juretschke aduce el hecho de que en la traducción francesa que él maneja no se traducen algunos versos y dos estrofas enteras (la 8 y la 9) del original alemán que se hallan traducidos en el texto español; pero hay que tener en cuenta que en el texto francés que Cueto tenía delante, ya fuera el impreso en el *Mercure de France* (1829) o en los *Annales romantiques* (1831), no existen tales lagunas.⁵

No tenemos tiempo para seguir comparando el texto de Cueto con las dos versiones en prosa de Gérard de Nerval, pero lo dicho basta para afirmar, sin la menor duda por mi parte, que la traducción española no está hecha directamente del alemán. Un cotejo más detallado no haría más que confirmar esta certeza.⁶

La literatura alemana en el Romanticismo español

Una vez más se les dio a los lectores españoles gato por liebre. La ventaja, en este caso, es que el intermediario francés, según Baldensperger (p. 159), "était, de tous les poètes de cette génération, le mieux fait pour goûter et pour rendre le clair-obscur firrsonant de l'original."

NOTAS

- 1 En Barcelona, el periódico *El propagador de la libertad* publica una serie de cinco artículos con el título de "Alemania literaria", firmados por *Covert-Spring*, traducción literal de pasajes procedentes de la *Romantische Schule*, de Heine, sin indicar la fuente (H. Juretschke, "Del romanticismo liberal en Cataluña", *RL*, IV, 1954, 25-27). J. Maluquer de Motes y A. Ramspott han revelado que el pseudónimo *Covert-Spring* ocultaba al escritor saint-simoniano Pedro Felipe Monlau (J. Maluquer de Motes, *El socialismo en España, 1833-1868*, Barcelona: Crítica, 1977, pp. 98-99). En otro lugar he mostrado cómo Larra se manifiesta en contra de lo que podríamos llamar la "Escuela romántica" española, representada por A. Durán, continuadora de la "Romantische Schule" alemana, atacada ahora por Heine. Me refiero a un trabajo, "El teatro del Siglo de Oro en la controversia ideológica entre españoles castizos y críticos. Larra contra Durán", en el homenaje a don Alonso Zamora Vicente, en prensa, Madrid: Castalia.
- 2 Aunque encontramos este texto buscando referencias al Romanticismo en el *Correo literario y mercantil* (1828-1833), luego nos dimos cuenta de que el párrafo citado ya había sido publicado por Franz Schneider (1927: 281). Schneider, interesado en datos sobre Hoffmann, no comenta la referencia a Bürger. Hay algunos errores y deficiencias en el artículo de Schneider que trataremos de subsanar en otra ocasión.
- 3 Tengo que agradecer a Julie Drexler, bibliotecaria de la Frost Library de Glendon College, York University, la ayuda que me ha prestado para obtener los textos de las versiones francesas de "Lenore", dispersos en las revistas de la época, lo cual me ha permitido identificar el texto traducido por el *Correo literario y mercantil*.
- 4 Aunque el resultado habría sido el mismo, podemos precisar, por ciertos detalles de impresión, que la revista utilizada por Cueto para su traducción fue los *Annales littéraires* y no el *Mercur de France*. No tenemos espacio para indicar tales precisiones. Los *Annales romantiques* (1823-1836) son ahora muy accesibles gracias a la reimpresión facsímil realizada por Slaktine Reprints, Genève, 1971. Para la crítica textual de las diferentes versiones que Gérard de Nerval hizo de la "Lenore", véase Jean Richer (1974: 337-345).
- 5 Por ejemplo, si es cierto que en la versión *Poésies allemandes* falta un verso de la estrofa 14, el que dice "Wie bist noch gegen mich gesinnt?", el verso está traducido en la otra versión en prosa: "Penses-tu toujours à moi?", de donde procede el "¿Piensas siempre en mí?" de la versión española.
- 6 Lamento no poder reproducir aquí los textos a que me refiero en este trabajo. Espero poder publicarlos sobre todo los "cuentos fantásticos" del *Correo*, en otro estudio sobre la literatura fantástica alemana en España durante la década de 1830 a 1840.

BIBLIOGRAFIA

- Alcalá Galiano, Antonio
1982 "Prólogo a la edición de París, escrito a nombre del autor por el EXcmo. Señor D. ...". En Duque de Rivas: *El moro expósito*, ed. de Angel Crespo, pp. 7-34. Madrid: Espasa-Calpe.

- Baldensperger, F.
1907 "La 'Lénoire' de Bürger dans la littérature française". En *Etudes d'histoire littéraire*, 1: 147-175. París: Hachette.
- Calcaterra, Carlo
1979 *Manifesti romantici e altri scritti della polemica classico-romantica*. Nouva edizione ampliata a cura di Mario Scotti. Torino: Unione tipografico-editrice torinese.
- Escobar, José
1970 "Mariano de Rementería y Fica, redactor del *Correo literario y mercantil*". En *BRAE*, 50: 559-573.
- Heine, Heinrich
1972 *Die romantische Schule*. En *Säkularausgabe*, VIII, pp. 7-123. Berlín: Akademie-Verlag/París: CNRS.
- Jolles, Evelyn B.
1974 *A. G. Bürgers Ballade Lenore in England*. Regensburg: Hans Carl.
- Juretschke, Hans
1975 "La recepción de la cultura y ciencia alemana en España durante la época romántica". En *Estudios románticos*, pp. 63-120. Valladolid: Casa-Museo.
1975-76 "Comentario a tres traducciones de la balada *Lenore*, de Gottfried August Bürger". En *Filología Moderna*, 56-57-58: 91-132.
1978 "Du rôle médiateur de la France dans la propagation des doctrines littéraires, des méthodes historiques et de l'image de l'Allemagne en Espagne au cours du XIXe Siècle". En *Romantisme, Realisme, Naturalisme en Espagne et en Amérique Latine*, pp. 9-34, Lille: PUL.
- Larra, Mariano José de
1960 *Obras*. Ed. de Carlos Seco Serrano, BAE, Madrid: Atlas.
- Llorens Castillo, Vicente
1954 *Liberales y románticos*, México: El Colegio de México.
- Marrast, Robert
1974 *José de Espronceda et son temps*, París: Klincksieck.
- Richer, Jean (ed.)
1974 Gérard de Nerval: *Poésies et Souvenirs*. Edition établie, présentée et annotée par ... París: Gallimard.
- Schneider, Franz
1927 "E. T. A. Hoffmann en España: apuntes bibliográficos e históricos". En *Estudios eruditos in memoriam de Adolfo Bonilla San Martín*, I: 279-287, Madrid: Ratés.
- Simón Díaz, José
1946 *Semanario Pintoresco Español (Madrid, 1836-1857)*, Madrid: SCIC.
- Staël, Germaine de
1968 *De l'Allemagne*, París: Garnier-Flammarion.